

lanto de estas, i como algunos de ellos viven fuera de la capital, i no han podido por lo mismo presenciarnos, hemos creído justo i conveniente hacer una relacion suscinta de ellos, i del resultado que han tenido. No exajeramos: diremos la verdad: referiremos lo que ha pasado, apelando, para confirmar nuestra relacion, al testimonio irrecusable de los mismos padres de familia que han presenciado lo que nosotros hemos visto i oido, con un placer indecible, con un entusiasmo muy difícil de pintar.

El éxito que han tenido los primeros certámenes del Colegio del Corazon de Jesus ha sido sorprendente; ha dejado altamente satisfechos, a los padres de familia, i en extremo complacidos a los que de veras se interesan en los adelantos relijiosos, morales e intelectuales de la juventud, i que miran con interes el porvenir de la República.

Poco mas de un año hace que se abrió este colegio, que cuenta hoy cerca de 50 alumnas. Teniendo esto en consideracion, no se puede comprender, cómo es que en tan corto tiempo, han podido hacerse progresos tan rápidos i tan notables en tanta variedad de materias como las que se han presentado en los certámenes. Estos han versado sobre los siguientes ramos: relijion i moral cristiana, historia sagrada, urbanidad, caligrafía, dibujo, música vocal e instrumental teórica i práctica, lengua castellana, lengua francesa, aritmética, jeografía i geometría: además se han presentado los trabajos de las señoritas, en las interesantes materias siguientes: fabricacion de flores artificiales, costura, bordado i otras obras de manos. Las muestras de caligrafía, i las de costuras, bordados etc. nada han dejado que desear: para los conocedores, muchas de estas obras tocan ya al último grado de perfeccion. En cada una de las otras materias, fueron examinadas por largo rato i por diferentes profesores. Las contestaciones exactas, claras i precisas que dieron manifiestan que saben i entienden bien las materias, i que su aprovechamiento es sólido i positivo; que no está limitado a la recitacion de pedazos de libro, hecha de memoria; en fin que han adquirido ideas i no aprendido palabras.

Apenas podemos resistir a la tentacion de escribir aquí los nombres de las señoritas que mas se distinguieron; pero tenemos dos razones. para no hacerlo: la primera es, que no todas las niñas tienen la misma edad, ni el mismo tiempo de colegio, i pudieran por tanto formarse juicios poco justos i equitativos: i la segunda i principal es que nosotros creemos que los ojos que la prensa haga de una señorita, pueden serle, mas bien que útiles, perjudiciales. Baste decir que todas ellas han cumplido muy digna i gallardamente su deber: que todas han dejado satisfecha a la numerosa i lucida concurrencia, i por fin, que teniendo en consideracion el tiempo de colegio, la edad, i demas circunstancias las señoritas han hecho mas de lo que debía exigirse, mas de lo que podía esperarse.

¶ Pero bien poca cosa serian los adelantos en la instruccion sin los progresos en la educacion: no es tan interesante i necesario cultivar el entendimiento, como es el formar el corazon. Si esto es cierto, tratándose del hombre, lo es aun mas, hablando de la mujer. Recuérdese sino, cuál es el destino de la mujer sobre la tierra, i qué papel está llamada a desempeñar en el drama de la vida. Su destino es el de ser madre; su mision la de instruir i consolar. La mujer es el maestro natural del hombre, i su primer preceptor. Ella es nuestro guía único en los primeros años de la vida: su voz dulce i tierna, ejerce una poderosa influencia sobre nuestras ideas en todo tiempo, pero muy especialmente en la primavera de la vida. La mujer es, en fin, la que determina nuestro carácter, i la que forma nuestro corazon; i es por lo mismo la que puede sembrar en él la simiente dulce de la virtud, o el jermen funesto del vicio. Se puede ser buena madre con poca instruccion; pero nunca sin mucha moralidad

i virtud. Es pues indudable que la formacion del corazon es para la mujer de una necesidad mas imperiosa, que el cultivo de su intelijencia. Sin madres virtuosas no puede haber moral, i sin moral la sociedad es imposible: porque una sociedad en que las mujeres i los hombres fueran todos, o la mayor parte corrompidos i viciosos, es una sociedad que no ha existido ni puede existir jamás, sino en la torpe imajidacion del libertino. En el Colegio del Corazon de Jesus, se cuida muy especial i escrupulosamente de esta parte esencial de la educacion de las niñas. La mansion en este Colegio, lejos de hacerles perder algo de su inocencia i de su candor, mantiene i fomenta estas bellas cualidades. Todos los concurrentes han visto tambien las maneras i el comportamiento de las educandas en los tres dias de certámenes i han podido observar, que la urbanidad no solo se aprende en este Colegio de memoria, sino que se practica, en todo, i para todo. Todos han admirado en las alumnas, esa modestia sin bajeza, esa dignidad sin altanería, esa amabilidad con decoro, que forman el distintivo de una jóven instruida i virtuosa, de una señora educada con esmero.

Nosotros felicitamos pues, muy cordialmente a los padres de familia por los progresos brillantes de sus hijas: los sacrificios que hacen por ellas, no son perdidos: ellas vendrán a ser mas tarde su orgullo, su delicia, su consuelo. Antes de concluir, que se nos permita, el que, con el debido respeto, i a nombre de la relijion, de la patria i de la posteridad, demos a la virtuosa Señora que dirige este Colegio, las mas sinceras i expresivas gracias, por su noble patriótica conducta. Ella ha abandonado el mundo, i las consideraciones i gozes que en él pudiera disfrutar, para consagrarse toda entera a la obra mas noble, mas patriótica i mas grande que puede juntarse en la tierra: la de adornar el entendimiento de la mujer con la ciencia, i formar i embellecer su corazon con la virtud.—

VARIANDES.

Importancia de la educacion en el siglo 19.

IV.

DE LOS HÁBITOS.

(Conclusion.)

Efectivamente el jóven alumno a quien una educacion absolutamente profana no ha habituado a penetrar la estrecha relacion que se encuentra entre los hombres que sobre él tienen autoridad i Dios, cuyas vivas imajenes son, no tiene por ellos sino un respeto forzado, una sumision afectada i casi nunca templada por el amor. Siempre que pueda hacerlo impunemente, violará sus órdenes, porque él sirve como esclavo i no como hijo. La práctica de la obediencia supone una violencia penosa, una mortificacion de la voluntad, una abnegacion de sí mismo, que parece inoportable a quien nunca ha visto en sus maestros, sino hombres como él, sujetos a mil defectos; así es que solo suspira por el momento en que, libre en fin de sus órdenes, pueda emanciparse i vivir a su antojo dentro de su familia. Porque allí, llevando toda la cruz independiente de un carácter que nose ha mortijerado, da libre curso a sus malas inclinaciones, i viviendo olvidado de Dios, sin reconocer otra autoridad que sus pasiones i sus caprichos, menosprecia con audacia las órdenes de su padre i se convierte en azote de todos sus parientes. Cierta respetable pastor de una gran ciudad, hombre de juicio i observador escrupuloso, me decía un dia: «Creo conocer bastante esta ciudad en donde hace veinte i cinco años que ejerzo las funciones pastorales: pues bien, segun lo he visto i observado, creo poder afirmar que no hai aquí diez padres que puedan bisonjarse de que gozan de verdadera autoridad sobre sus hijos, i a

